

LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL PARA EL ESTUDIO DE FAMILIAS TRANSNACIONALES EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO*

*Recibido: octubre 11 de 2010
Aprobado: noviembre 30 de 2010*

RESUMEN: Familias transnacionales originarias del Estado de México y con destino laboral en Estados Unidos, han incursionado en la apropiación y uso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) para potencializar sus complejas relaciones intra y extrafamiliares en sus entornos de origen y de destino. Esa intensa relación bidireccional de las familias migrantes, que comparten dos culturas y recrean dos identidades nacionales, son mediadas por el uso de las NTIC, con intercambios virtuales que configuran nuevos rasgos culturales que abarcan diversos ámbitos de la vida familiar, iniciando con el aprendizaje tecnológico, lo que induce al establecimiento de relaciones virtuales y reales, que afectan la organización y las relaciones familiares en el tiempo y en el espacio transnacionales.

Estas familias transnacionales, las denominamos "familias migrantes virtuales", por la intensidad con que utilizan el ciberespacio, por las relaciones familiares que los cibernautas establecen, y por la construcción y deconstrucción que sus integrantes hacen del acontecer migratorio en espacios territoriales distintos. Estas características presentes en la globalización, son susceptibles de ser estudiadas desde la perspectiva de la cibersocioantropología. A partir de ello, en el presente texto se exponen elaboraciones teóricas y conceptuales, que junto con el método de la etnografía virtual, se utilizaron para el conocimiento de las dinámicas transculturales de familias migrantes transnacionales que se han ido apropiando de la tecnología para su uso en ambientes virtuales, modificando significativamente la dinámica familiar.

PALABRAS CLAVE: familias transnacionales, cibersocioantropología, etnografía virtual, ciberetnografía, familias migrantes virtuales.

* Dr. en Sociología. Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población. Correo electrónico: esaforero2002@yahoo.com

VIRTUAL ETHNOGRAPHY FAMILIES FOR TRANSNATIONAL STUDY IN MEXICO AND THE UNITED STATES

ABSTRACT: Transnational families originating from Mexico State and with final employment place in the United States, have ventured in the appropriation and use of new technologies of information and communication (NTIC) to enhance their complex intra and extra familiar relationships in their environments of origin and destination. This intense two-way relationship of migrant families, which share two cultures and recreate two national identities, are mediated by the use of the NICTs, virtual exchanges that make up new cultural traits that cover different areas of family life, starting with the technological learning, which induces the establishment of virtual and real relationships that affect the organization and family at the time, and in transnational space.

This type of transnational families, we have called them "virtual migrant families", because of the intensity with they use cyberspace, family relationships established by the netizens, and the construction and deconstruction that their members make migration occur in different territorial areas. These features present in globalization, are likely to be studied from the perspective of the cybersocioanthropology. From this, this text presents the theoretical and conceptual elaborations, working together with the method of virtual ethnography, were used for the knowledge of the trans-cultural dynamics of transnational migrant families that have appropriating technology for use in virtual environments.

KEY WORDS: transnational families, cybersocioanthropology, virtual ethnography, ciberetnography, virtual migrant families.

INTRODUCCIÓN

En un contexto de globalización, el desplazamiento de hombres y mujeres que dejan sus lugares de origen para instalarse en otro país se ha vuelto un fenómeno social de fuertes repercusiones en lo familiar, cultural, político, y económico. La migración internacional con destino laboral se define por el cruce de fronteras entre países con la finalidad de obtener ingresos económicos que permitan la subsistencia del migrante y su grupo familiar. Los cambios sociales en nuestros días producto del auge de la Sociedad de la Información (SI) también influyen en el circuito migratorio, donde la inserción de los migrantes en el uso de las NTIC modifica las formas en que mantienen contacto con sus familias en el lugar de origen, incidiendo en las relaciones intra y extrafamiliares de sus entornos de origen y de destino.

El desplazamiento del espacio físico como escenario para las relaciones sociales se propaga por la utilización de las herramientas tecnológicas que propician la comunicación en el denominado ciberespacio. Estas formas de contacto en la plataforma virtual reconfiguran nuevos rasgos culturales e identitarios que tienen repercusiones en cada uno de los ámbitos de la vida de los migrantes, sobre todo en el entorno familiar. El estudio social de estas nuevas formas de relación bidireccional, de lo real y lo virtual, requiere de instrumentos teóricos y metodológicos que ayuden a explicar el modo en que se reconfigura la relación familiar con el uso de Internet, la conformación de comunidades transnacionales, las redes sociales que se construyen *on line* y *off line*, así como las reconfiguraciones identitarias y las transformaciones culturales que estos producen.

En el presente trabajo se realiza un breve análisis de las propuestas teóricas y metodológicas con las que se han abordado estudios sobre el ciberespacio y los fenómenos que allí ocurren. Durante el escrito se hace referencia a la investigación realizada sobre las comunidades y familias virtuales de migrantes internacionales del municipio de Tonalico, Estado de México, para explicar la importancia de la cibernsocioantropología y la etnografía virtual como herramientas fundamentales en este emergente campo de estudio. En el primer apartado se enuncian los conceptos fundamentales que conforman el ciberespacio, se expone la propuesta de la cibernsocioantropología y sus antecedentes, así como las categorías que de allí se desprenden. En un segundo apartado se expone el estudio de caso de la comunidad de migrantes mexiquenses para explicar el modo en que se realizó el trabajo de campo virtual y la interpretación de los resultados obtenidos. Para concluir, se hace un recorrido por las propuestas metodológicas vigentes que se están empleando para el estudio de las comunidades y familias virtuales, así como sus técnicas y herramientas para la investigación cibernsocioantropológica.

Se incluyen algunas consideraciones finales con el objetivo de vislumbrar el

progreso y auge de esta área del conocimiento en el que la teoría social, desde la antropología y la sociología, buscan aportar sus instrumentos para la comprensión de las emergentes formas de comunicación en familias que se encuentran en situación transnacional.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL TEÓRICA DEL CIBERESPACIO

El estudio de la realidad social imperante en nuestros días exige tener en cuenta el surgimiento de nuevos entornos y ambientes en los que se dan los fenómenos sociales. En un contexto globalizado, el tránsito de una sociedad industrial a la Sociedad de la Información (SI) se propagó exponencialmente con la inserción en la vida diaria de las NTIC. En este escenario, las relaciones sociales sufren cambios que trascienden el modo en que se presentan, repercutiendo en la construcción de sentido, de sociabilidad, identidad, al tiempo que trascienden en lo familiar, social, político, y cultural. Las tecnologías de la información y la comunicación desde esta perspectiva, se constituyen en herramientas de cambio social.

El uso de la tecnología está cambiando el modo en que las personas nos relacionamos, la forma en que percibimos el mundo y nos insertamos en él. Con el surgimiento y auge de herramientas como la telefonía celular e Internet, las concepciones tradicionales de distancia física y geográfica se redimensionan, las distancias se “acortan” por la posibilidad de mantener contacto traspasando fronteras. El encuentro cara a cara y el lenguaje hablado como vehículo de comunicación, se desplazan paulatinamente para recrearse en el ciberespacio.

El uso de estas novedosas herramientas surge como un campo del conocimiento susceptible de abordar y necesario de estudiar por las implicaciones que tienen en el ámbito de lo social. Para ello es imprescindible un cuerpo teórico que explique lo que ocurre en el ciberespacio como escenario novedoso en que se recrean las relaciones sociales y familiares. Es así como surge la cibersocioantropología como campo de conocimiento para estudiar las interacciones sociales presentadas en las comunidades virtuales que utilizan las NTIC en el contexto de la Sociedad de la Información (SI), particularmente de aquellas que concurren en el llamado ciberespacio. Los sujetos insertos en comunidades virtuales son actores sociales que establecen intercambios en los dos espacios de vida *on line* y *off line*. Desde la perspectiva antropológica y sociológica se elaboran nuevos planteamientos teórico-metodológicos para conocer el modo en que se desarrollan las relaciones sociales dentro de los espacios virtuales y las repercusiones en el quehacer social de los sujetos y las comunidades que la conforman.

Con el surgimiento de esta propuesta, el interés se centró en conocer los usos sociales de las NTIC, definiciones, apropiaciones y manipulaciones culturales

(Mayans 2002). La trascendencia del estudio del ciberespacio radica en los cambios significativos del rol del tiempo y el espacio; cambios en las comunicaciones y en el rol de los medios de comunicación social; y un cuestionamiento de los dualismos como real/virtual, verdad/ficción, auténtico/fabricado, tecnología/naturaleza, representación/realidad. Estas predicciones han sido elaboradas como respuesta a debates más amplios en la teoría social que se centra en el significado de los cambios técnicos y sociales más recientes (Hine 2004).

La cibernsocioantropología tiene como objeto de investigación lo que ocurre en el ciberespacio; con el uso de las NTIC en la vida diaria cuestiona “*de qué modo las tecnologías llegan a participar como agentes productores y reproductores de los diversos aspectos de la vida social*” (Downey, Dumit y Williams 1995, citados en Mayans 2002). La dualidad *on line* y *off line* son categorías que permiten observar cómo el ciberespacio es un medio y un contexto de las relaciones sociales. En antropología social, el concepto de espacio no coincide con el de territorio físico, ya que implica también el tratamiento sociocultural que se le da al mismo (García 1976, 19). Es decir, existen el espacio cognitivo, el simbólico, el estructural, y pueden, o no, estar basados o coincidir con el espacio entendido como un lugar geográfico con sus coordenadas exactas. El ciberespacio se configura entonces a partir de la desterritorialización de las relaciones sociales, entendidas como interacción frente a frente, el territorio y el espacio físicos se redimensionan en la Comunicación Mediada por Computadora (CMC).

Ante la imagen del ciberespacio como un espacio desterritorializado podemos apreciar su otra cara, en la que los usuarios de la red reterritorializan su ubicación como estrategia de relocalización y como medio para construir vínculos sociales y formar comunidad (Moraes 2005). Este fenómeno en el que se traslada al ciberespacio una ubicación común de un grupo de personas con la finalidad de mantener contacto con un sitio o lugar específicos se observa en el proceso migratorio, donde a partir del uso de Internet se inserta en la red y constituyen comunidades y familias virtuales a partir de una real. La conformación de comunidades virtuales resulta de una nueva forma de sociabilidad tras el uso de las NTIC y se sustentan en la comunicación mediada por computadora donde el espacio de interacción física se desplaza al ciberespacio. Las categorías *off line* y *on line* entonces denominan y distinguen el espacio real y el espacio virtual. La sociabilidad virtual se considera el vínculo entre ambos ya que en ella existe una reproducción social de las condiciones económicas de los individuos, las familias, la posición social, situación laboral, grupo o grupos de pertenencia, idioma, cultura, religión y política. Podemos definir entonces al ciberespacio como un escenario:

de interacción a través de redes de ordenadores. El ciberespacio es un espacio social producto del flujo de información creado entre diferentes

usuarios [...]. La importancia que se le suele atribuir a la tecnología debería trasladarse a los usos que se hacen de ésta y a cómo las personas la incorporan a su vida cotidiana. Si decimos que las nuevas tecnologías y las comunicaciones mediadas por el ordenador están produciendo importantes cambios en nuestras sociedades no es sólo producto de la tecnología sino del uso que se está haciendo de ella, porque en definitiva, el ciberespacio es un lugar en el que se actúa (Moraes 2005: 48).

Con el auge y la inserción de las NTIC en la sociedad, el ciberespacio adquiere relevancia como ambiente para la comunicación donde la conformación de comunidades en torno a la actividad *on line* de las personas se ha vuelto uno de los principales ejes de estudio de la cibersocioantropología. Lo real y lo virtual conviven y bidireccionan el quehacer cotidiano de las personas que circulan constantemente en un espacio y otro. La CMC con acceso a Internet produce virtualidad (la no presencia física, coincidir en la red) del intercambio comunicativo, y donde es posible identificar como materialidad la presencia de los ordenadores, monitor, teclado, cables, etcétera. La realidad física y la virtual quedan entonces ligadas por los artefactos, la reproducción social que en ambos tiene lugar, así como el traslado de las relaciones en el ciberespacio al espacio físico. Es por esto que, mientras que en los debates entre lo “virtual” y lo “real” algunos se preguntan si lo “virtual” puede existir independientemente de lo “real”, el trabajo de campo que venimos realizando nos ha llevado a preguntarnos si lo “real” puede existir sin lo “virtual” (Moraes 2008).

La concepción tradicional de espacio-temporalidad en la que existen las comunidades y las familias, se deja de lado en tanto se manifiesta la conformación de éstas en el ciberespacio. Las comunidades *on line* y *off line*, la dinámica en la que se desarrollan y su interrelación es otro elemento que constituye el objeto de estudio de la cibersocioantropología. En el estudio de las redes y comunidades virtuales *on line* interesa conocer no sólo el uso social de las NTIC, sino también las prácticas sociales en línea y de qué manera éstas prácticas son significativas para la gente (Mason 1999, citado en Ardèvol et al. 2003).

Dentro de las principales corrientes teóricas que se han empleado para el estudio del ciberespacio destaca la teoría de la difusión de la innovación, una propuesta teórico-conceptual planteada desde la sociología que busca explicar el modo en que las personas adoptan las innovaciones tecnológicas a la cotidianeidad. Luego del auge de las NTIC interesaba responder a: ¿cómo los individuos y las sociedades se apropian de las herramientas tecnológicas para desarrollar sus actividades diarias? Este paradigma se funda en los conceptos de difusión (o propagación entre las personas de las novedades técnicas) e innovación (artefactos, unidades de invención susceptibles de adoptarse), los cuales enmarcan un proceso continuo en el que se extiende en la sociedad el uso de instrumentos tecnológicos que permiten intercambiar información y generar comunicación.

Este modelo está basado en cinco elementos fundamentales: la innovación, los canales de comunicación, el tiempo, el sistema social y la decisión de la innovación como parte del proceso en el que los individuos o las comunidades cambian y adoptan (paulatina o definitivamente) una innovación tecnológica. Estos componentes determinan el modo en que se inserta una herramienta tecnológica y adquiere uso social (Rogers 2003).

Para explicar cómo se presentan las innovaciones tecnológicas en lo general, el paradigma del constructivismo social sostiene que en la edificación de la tecnología intervienen cuatro factores que marcan el rumbo que va tomando el objeto tecnológico: grupos públicos de interés, mecanismos de cierre, marco tecnológico y flexibilidad interpretativa (Santos 2002, citado en Guerra y Miranda 2010). Desde esta perspectiva, propone analizar el modo en que las tecnologías surgen en las sociedades, vistas como un producto social que conjuga intereses de grupos e instituciones para generar cambios y nuevas herramientas técnicas aplicadas a tareas determinadas.

Los aportes teóricos que el constructivismo social ha hecho a la teoría de la cibersocioantropología recaen en tres corrientes principales: la estructuración, interacción simbólica y la influencia social. Cada una de ellas propone estudiar, desde ángulos distintos la relación que existe entre las innovaciones tecnológicas, los usuarios y los cambios sociales que genera el uso de éstas.

La teoría de la estructuración adaptativa sostiene que el estudio de la tecnología es independiente a los usuarios, el uso de la tecnología es como un proceso que envuelve su propia construcción al sistema social donde es usada. Los efectos que la tecnología tenga a partir de su uso están determinados por las complejas interacciones sociales, vinculadas a usuarios y herramientas tecnológicas, lo que significa que no todos los usuarios perciben y emplean la tecnología de la misma forma (Guerra y Miranda 2010).

Por su parte, la teoría de la interacción simbólica reconoce la creación de símbolos en la administración y uso de los medios (tecnológicos). La conducta de creación de símbolos ocurre en situaciones ambiguas donde ahí es necesidad el generar gramática común y símbolos (Guerra y Miranda 2010). La riqueza del intercambio comunicativo y la trascendencia de los medios que la hacen posible radican en la oportunidad que da a los usuarios de extender sus transmisiones o mensajes a través de señales verbales, construcción de sentido de personalidad, tiempo de retroalimentación y transmisión variada del lenguaje. Desde esta teoría se propone clasificar las herramientas técnicas para la comunicación de acuerdo a la riqueza que ofrecen: cara a cara, teléfono, correo electrónico, comunicación personal escrita y documentos numéricos. En ellos la construcción simbólica se reconoce diferida por la propia composición de estos como artefactos de intercambio.

La producción y uso de las tecnologías de la comunicación y la información están insertos en un contexto social que se reconoce dentro de la teoría de la influencia social. Para su uso, la sociedad conviene reglas y descubre posibilidades de alternativas de comunicación mediante la institucionalización de estas. Este planteamiento pone en debate el vínculo que hay entre la producción de tecnología y las condiciones sociales que la propician. Para Manuel Castells (2004, 31), la tecnología no determina la sociedad ni la sociedad dicta el curso del cambio tecnológico, ya que muchos factores, incluidos la invención e iniciativas personales, intervienen en el proceso de descubrimiento científico, la innovación tecnológica y las aplicaciones sociales, de modo que el resultado final depende de un complejo modelo de interacción, donde la tecnología no determina la sociedad sino la plasma, pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica, la utiliza. A partir de esta teoría se analiza el uso social de las tecnologías, al tiempo que reconoce la contextualización para explicar las prácticas sociales que se dan en el ciberespacio teniendo en cuenta los significados que adquieren vida en Internet, transmitidos a través de expectativas, normas, reglas, y símbolos.

Esta postura permite ver a la tecnología como artefacto que el individuo crea y en el que se recrea a través del uso que hace de ella, de los significados que genera en ella y que traslada a la realidad de lo cotidiano. El ciberespacio es entonces un campo de investigación en el que la complejidad de las relaciones entre individuos, familias, grupos e instituciones hacen participe el intercambio entre lo real y lo virtual. La conformación de comunidades y familias virtuales son sin lugar a dudas, el terreno fructífero sobre el que se pueden desentrañar los cambios en las relaciones sociales y las novedosas formas de socialización que no serían posibles de no existir adelantos tecnológicos como los aplicados a la comunicación e información. La conformación de redes de personas en el ciberespacio, la interconexión y desterritorialización de las comunidades tradicionales son fenómenos sociales que a la cibersociología le interesa estudiar.

Cada una de estas propuestas teóricas sustenta el modo de proceder del investigador, y al tratarse de un área del conocimiento novedosa, el paradigma de la fenomenología permite descubrir, construir y aportar al estudio de los hechos sociales producidos en el ciberespacio. La importancia del cuerpo teórico radica en tener herramientas que presten validez y pertinencia a la investigación en este terreno, donde la conformación de familias virtuales transnacionales, está presente de manera importante en el circuito migratorio.

FAMILIAS MIGRANTES DE TONATICO A USA

El desplazamiento de personas con destino laboral que se presenta de México hacia Estados Unidos, es uno de los más grandes del mundo. Según datos que el

Banco Mundial presentó en 2010, los migrantes económicos que cruzan las fronteras hacia Estados Unidos son al menos 11 millones 900 mil, los cuales equivalen al 10,7 por ciento de los migrantes en el planeta (Arteaga 2010). De acuerdo al Censo de Población 2010, el Estado de México, entidad donde se ubica el municipio de Tonalico, registró un total de población de más de 15 millones de habitantes, siendo la entidad más poblada de la república mexicana. Las cifras de 2010 muestran que el Estado de México es una de las entidades a nivel nacional con mayor índice de expulsión de mano de obra y captación de remesas después de Michoacán, Guanajuato y Jalisco (Arteaga 2010). El municipio de Tonalico, que se ubica en el sur del Estado, tiene una tradición migratoria que data de 1940, a raíz del Programa Bracero de envío de mano de obra mexicana hacia Estados Unidos. El municipio cuenta con más de 10 mil habitantes y su población ha decrecido en los últimos años por la persistente emigración. Además del factor económico que motiva la migración, en la comunidad tonatiquense, el aspecto cultural forja desplazamiento de personas y familias por el vínculo que se ha fortalecido con el país vecino tras la conformación de comunidad y familias transnacionales.

El constante flujo e intercambio que se genera rebasando los límites geográficos y espacio-territoriales confiere el carácter transnacional a los movimientos migratorios actuales. Cuando el migrante se establece en el lugar de llegada y se inserta paulatinamente en la sociedad receptora conservando y enriqueciendo sus prácticas culturales más allá de las fronteras es lo que se denomina transculturalidad. Ambas características son propias de las migraciones contemporáneas por la incursión de los migrantes y sus familias en el uso de las NTIC. La Comunicación Mediada por Computadora se ha vuelto una herramienta trascendente en la formación de redes sociales *on line* y *off line* que repercuten en la dinámica del circuito migratorio que van desde la cooperación y solidaridad para aquellos que buscan emigrar, hasta la ayuda para establecerse en un trabajo y la contribución económica en sus comunidades de origen para festividades y obras públicas.

El carácter transnacional de las comunidades de migrantes se manifiesta a través del intercambio constante que se da entre el lugar de origen y de destino, el envío de remesas, la comunicación con la familia y la presencia/ausencia con la que el migrante participa de las decisiones de la comunidad en tanto contribuye económicamente en su desarrollo. En dimensión micro, las familias se encuentran separadas geográficamente pero en estrecha conexión, lo que les permite fortalecer los sentimientos de pertenencia, creando y recreando nuevas dinámicas familiares, lo cual ha sido categorizado por Bryceson y Vuorela (2002, 15) como familia transnacional.

Desde nuestra perspectiva la familia transnacional no constituye un nuevo tipo de familia, puesto que la dispersión por lapsos de –corto, mediano, largo o definitivo– no son los determinantes de la conformación o disgregación de las familias. Esos tiempos también pueden presentarse en espacios locales, municipales, estatales, o

nacionales. En este tenor, el estudio de la familia en situación transnacional, que en nuestro caso denominamos “familia virtual”, está determinado por la presencia, comunicación, e interacción social, cultural y económica de integrantes de una familia que se encuentra en espacios geográficos internacionales. Es decir que la “familia virtual” es aquella donde sus miembros mantienen relaciones mediadas por las NTIC, que revierten a realidades afectivas, de vínculos, de funciones, de roles, y de dinámicas diversas en su seno y fuera de él.

Estas familias pueden corresponder a cualquier tipo (nuclear, extensa, monoparental, compuesta, ensamblada, etc.) y lo que las hace transnacional es el contexto geográfico, espacial, social, cultural, económico y político de dos o más países donde se encuentran sus miembros. Entonces lo transnacional alude al contexto donde se ubican las familias y no a un tipo de familia, pues el contexto puede ser de familia rural, familia campesina, familia indígena, familia urbana, familia metropolitana, etc.

En nuestro estudio las familias transnacionales han creado y recreado nuevas dinámicas familiares, como las que se derivan de la migración femenina, que modifican la composición del grupo, los roles de sus integrantes, el cuidado de sus miembros, sus dinámicas, el discurso de la familia y del migrante, y la construcción cultural de la familia. Estas transformaciones familiares que llevan implícito la reproducción social, la afectiva, las nuevas modalidades de identificación y los nuevos sincretismos culturales que desarrollan a través del intercambio cultural y simbólico de bienes tangibles e intangibles, han sido potenciadas por el uso y apropiación que los migrantes internacionales y sus familias hacen de las NTIC, principalmente de Internet. Esta dinámica novedosa de comunicación entre los migrantes y sus familias, así como el carácter transnacional de las mismas, es lo que denominamos “familias migrantes virtuales”, por la intensidad con que utilizan el ciberespacio, por las relaciones familiares que los cibernautas establecen, y por la construcción y deconstrucción que sus integrantes hacen del acontecer migratorio en espacios territoriales distintos. Las interacciones no presenciales cobran fuerza en la medida en que el uso de Internet aporta a la cercanía con los seres queridos aún con el espacio físico-geográfico que los separa, a partir de allí se recrea un vínculo fundado en la virtualidad en el que los migrantes y sus familias experimentan un nuevo modo “de estar” mediante la interacción en el ciberespacio.

En el estudio del municipio de Tonatico, las comunidades virtuales son el foco de atención, ya que a partir de la conformación de éstas en el ciberespacio, se generan vínculos entre comunidad de origen y de destino, comunidad real y comunidad imaginada que permiten explicar el modo en que las identidades se deconstruyen y reconfiguran a partir de la transculturalidad, al tiempo que descubre y indaga sobre las nuevas formas de comunicación entre los migrantes y sus familias.

En el caso de la migración internacional, el análisis paralelo de las comunidades *on line* y *off line* admite explicar cómo a partir del vínculo creado en la red puede trasladarse a la realidad el lazo social que éstas forman, es así que:

las redes sociales de solidaridad se producen en el individuo, la familia y la comunidad desde antes de emigrar y se trasladan al lugar de destino para la reproducción social basada en la sobrevivencia, en la lógica de aportar (esfuerzo, dinero, tiempo y trabajo) al servicio de la comunidad (Ramos 2008, 96).

Para explicar cómo se manifiestan esos vínculos sociales virtuales y reales en el proceso migratorio presente en el municipio de Tonatico entendemos que migrar significa cambios en el ritmo de vida, en los lazos familiares y de amistad, pero sobre todo en la interacción y convivencia con lo propio: el ambiente, la tierra, la cultura, el hogar, el trabajo, las relaciones sociales. Los costos de la partida se dan en cada uno de los espacios de las relaciones sociales, siendo el de la familia uno de los más significativos por el vínculo emocional e inmediato, el primer grupo social del que se es parte.

Sin embargo, las consecuencias de la migración pueden aminorarse en la medida en que el intercambio cotidiano y permanente de la comunidad de origen y de destino aliente la estancia del inmigrante, esté o no en su proyecto migratorio regresar al lugar donde nació y creció. La comunicación familiar establecida en el ciberespacio recrea la presencia/ausencia mediante el establecimiento de redes de intercambio de información y bienes, lo cual vincula a los individuos y sus comunidades en ambos lados de la frontera. La familia migrante virtual es aquella en la que todos o algunos de sus miembros mantienen relaciones en el ciberespacio. Todo esto es posible mediante el uso de las NTIC, de la apropiación de un lugar en el ciberespacio y la presencia virtual que se tenga en línea.

La comunicación genera significados comunes entre los actores sociales; mediante la retroalimentación se comparten visiones, expectativas, etc. Mediante la CMC con acceso a Internet y el intercambio constante entre familias transnacionales se establece un vínculo permanente de transacción forjada a través del empoderamiento de las NTIC y los espacios virtuales. Ello explica cómo en las redes sociales se conjugan la concepción de una comunidad y de familias imaginadas, virtual, *on line* y *off line*. Las familias transnacionales virtuales y reales de los migrantes del municipio de Tonatico, muestran cómo se ha dado este proceso de incursión en las formas de comunicarse insertos en la SI de hoy.

La necesidad de comunicación interpersonal es fundamental para la adopción de Internet, de allí que los migrantes y sus familias integren estas herramientas para el contacto transnacional, el cual, como ya mencionamos se produce en el ciberespacio. En el estudio de caso de la comunidad tonatiquense se incluye el análisis de Internet

a partir de la conformación de comunidades virtuales mediante páginas web y el uso de otras herramientas como el correo electrónico y el *messenger* para la comunicación de migrantes con la comunidad de origen, con los “coyotes” o “polleros” y con sus familias.

La interacción que se produce en el ciberespacio trasciende el intercambio familiar: comunidad de migrantes radicados en diversos condados de Estados Unidos entrelazan en sus prácticas cotidianas los bienes culturales aprendidos y los propios, lo cual se refleja en el aspecto gastronómico del municipio de Tonatico, su arquitectura y en sus festividades religiosas y civiles. La transculturalidad se suscita como un fenómeno de fuerte intercambio, de un ir y venir constante que enlaza a las familias de uno y otro lado de la frontera.

La conformación de comunidad en línea y la reconfiguración de vínculos familiares en el ciberespacio pueden trasladarse al espacio real debido a la correspondencia de ambos. La comunidad de migrantes tonatiquense conformada en la red lleva a la comunidad real su propósito de preservar sus raíces culturales en la práctica, es por ello que el contacto virtual representa un modo de recrear imaginarios y prácticas en la red, que se trasladan a la realidad en múltiples direcciones. Se trata de un proceso en el que se explica por ejemplo, que la agrupación física de inmigrantes en los lugares de origen se da para preservar la membrecía a la comunidad de origen y luchar por el respeto a sus derechos humanos y, por otro lado, la reintegración óptima a la comunidad de origen en el retorno por la *presencia constante* mediante la permanente comunicación con el lugar de origen. Este fenómeno muestra cómo *on line* y *off line* coexisten en la actividad comunicativa en la migración.

El estudio de caso muestra cómo durante la migración, los miembros de la familia que se van, y los que se quedan, se apropian de las NTIC para potenciar sus vínculos afectivos y mantener vigente la pertenencia al lugar de origen. Los espacios territoriales en que se manifiestan estas prácticas dejan de ser los sitios físicos y materiales para trasladarse al ciberespacio y experimentar cambios en las prácticas sociales y familiares, así como la significación que los usuarios hacen de éstas. En la migración, esta dinámica deriva en la reconstrucción de identidades, de lazos familiares, conformación de asociaciones de migrantes y la integración de comunidades reales en los lugares de destino teniendo como antecedente el contacto en el ciberespacio.

Las dinámicas transculturales que se manifiestan en el ciberespacio forman parte de las características propias de las familias migrantes virtuales que se apropian del espacio virtual y potencian sus intercambios, recrean sus identidades, reconstruyen la pertenencia a su lugar de origen desde el lugar de destino, generan pautas de asociación y promueven el respeto a sus derechos humanos. El carácter no presencial determina la virtualidad; en el ciberespacio se contrarresta la ausencia del migrante en su seno familiar, el rol que tenía antes de su partida se modifica y se presenta otro

tipo de comunicación constante con sus familiares. Por ejemplo, la partida del padre o la madre obliga a otro integrante a asumir el papel de jefe y guía de la educación de los hijos, con la comunicación que puede mantenerse intercambiando novedades cotidianas permite conservar el lazo familiar y el rol dentro de ella. Las conductas y los intercambios con los hijos configuran hijos y padres transnacionales. El vehículo para estos intercambios es principalmente Internet; el acceso a estas tecnologías determina el grado en que se insertan en el ciberespacio, el modo en que se recrean los lazos familiares y se toman decisiones que repercuten desde la distancia, en los que se quedan.

METODOLOGÍA DEL CIBERESPACIO

Las familias y las personas han incursionado en otra forma de comunicación distinta a la tradicional mediante el uso y apropiación de las NTIC; el contacto físico cara a cara se ha modificado y con ello la oralidad. Se desbordan las fronteras físico-geográficas para dar paso al contacto virtual, a través de los mecanismos *on line*, que posibilita el uso de Internet. Inmersos en la Sociedad de la Información, la presencia de ordenadores y la digitalización, propagan la comunicación a través de artefactos tecnológicos ínter-conectados en los que circula información a velocidades aceleradas y en tiempos remotos.

La comunicación a través de la computadora permite el despliegue de comunidades virtuales en torno a identidades primarias, basadas principalmente en el arraigo cultural, territorial, de historia o de reciente construcción en una búsqueda de significados y espiritualidad (Castells 2004). Para conocer cómo se presenta este fenómeno de intercambio y socialidad es necesario diseñar instrumentos metodológicos que permitan al investigador acercarse a los sujetos y explicar la manera en que se desenvuelven dentro de este novedoso espacio de intercambio social y generador de significados.

Investigar en el ciberespacio no es lo mismo que estudiar el ciberespacio, éste, más que un objeto de estudio es propiamente un canal, un medio, el contexto, un nuevo territorio donde la vida social se desarrolla (Ruiz 2004). La resignificación de territorio, espacio, comunidad y familia, son pilares en los que se fundamentan los instrumentos metodológicos desde los cuales se pueden investigar estas recientes formas de construcción y relación social.

El estudio de las familias y comunidades virtuales y la Comunicación Mediada por Computadora (CMC) con acceso a Internet, se enfoca en el análisis de la utilización familiar y social de las interacciones virtuales que los usuarios tienen en el ciberespacio. Para su investigación se han trasladado métodos de investigación cualitativos tradicionales, mismos que se modifican y adecúan a las características

que presentan los ambientes virtuales. La etnografía es actualmente la propuesta metodológica más utilizada en investigación virtual, ya que permite acercarnos a los significados y símbolos transmitidos a través de la CMC, además de identificar la trascendencia de las prácticas virtuales en la realidad cotidiana de las personas y sus grupos. Por sus características particulares y el dinamismo que en el ciberespacio se crea, se le concibe como escenario de intercambio social y producción de significados, es por eso que se trata, paradójicamente, de un inédito territorio en el que se producen fenómenos sociales y, si la principal herramienta de adaptación social de los seres humanos constituye su capacidad simbólica, es innegable que el ciberespacio es un territorio semantizable, un espacio donde procesos metafóricos y metonímicos lo convierten en un lugar repleto de rincones prohibidos, personajes míticos y rituales de exorcismo (Ruiz 2004).

A partir de esta postura fenomenológica que impera en investigación social, el método etnográfico tradicional se adapta al estudio de la virtualidad en el ciberespacio, a la cual se le denomina etnografía virtual, etnografía en línea o ciberetnografía. Su potencial se equipara a la investigación en el espacio real con el objetivo concreto de recolectar la información en el trabajo de campo que sirva para explicar problemas sociales. La etnografía virtual se presenta así como la principal herramienta metodológica de la cibersociantropología y desde la cual se realiza actualmente investigación relacionada a la virtualidad, que para el caso se concreta en ciberetnografía de familias migrantes virtuales.

El método etnográfico consiste en la estancia prolongada en un lugar concreto donde el investigador comparte plenamente la vida de una comunidad o grupo social. Sin embargo, a raíz del surgimiento de conceptos como desterritorialización y comunidad imaginada virtual, resulta complicado determinar las fronteras de la virtualidad (no presencial), las comunidades y las relaciones que en ella y de ella se generan. El debate actual sobre la etnografía en línea se centra en recoger datos desde un espacio delimitado en la red (sitios de Internet específicos) o seguir a las comunidades y usuarios en distintos espacios en los que transitan *on line* para conocer el modo en que se desenvuelven e interactúan.

En el estudio realizado se optó por seguir a las familias virtuales migrantes de Tonatico en los diferentes espacios de la red para entender sus prácticas y la importancia que tienen como modo de contacto entre miembros en ambos lados de la frontera. La comunidad virtual y la participación de las familias virtuales se establece en varias páginas web (canal de youtube tonamex, tonatico.tk, el Foro de Tonatico), y aunque los usuarios entran y salen de la red, la dirección electrónica es un espacio establecido al que se puede acceder desde cualquier ordenador. Esta “permanencia” permite al investigador detectar cuáles son los espacios en la red en los que participan los miembros de las comunidades así como analizar de qué modo interactúan y construyen significados comunes.

El uso del método etnográfico en línea, exige al igual que la etnografía tradicional, arduo trabajo de campo para recoger la información esencial que ayude a interpretar los hechos sociales. Para la etnografía virtual, la observación dirigida y/o participante que se hace durante la estancia en el ciberespacio y el registro en un diario de campo son, hasta ahora, la técnica y la herramienta más utilizadas. El etnógrafo virtual se integra como usuario de la red para entrar en la dinámica en línea e interactuar con los usuarios, este modo de proceder es el más usado en el estudio de los *chat* por ejemplo. El trabajo en el ciberespacio exige dominio de ciertas herramientas tecnológicas para facilitar la interacción del investigador con los espacios que observa, y es que:

En la etnografía virtual, la mediación tecnológica está presente durante todo el proceso etnográfico, tanto en la observación participante como en el registro y construcción de los datos. La mediación técnica (el registro textual, en audio, fotografía o video) es clave en la investigación porque fija la experiencia y descontextualiza la memoria del observador, creando un nuevo contexto para el análisis (Ardèvol et al. 2003:76).

A diferencia de la etnografía tradicional en la que el investigador tiene delimitada temporal y espacialmente su estancia con una familia, el etnógrafo virtual tendrá que definir el lapso en que observará la dinámica de los usuarios en el ciberespacio. En el estudio de la comunidad y las familias virtuales de los migrantes tonatiquenses, la interacción con la comunidad y familias reales permitió explorar y explicar las dinámicas de las familias transnacionales. El desplazamiento migratorio que se da en el municipio tiene su historia, lo novedoso es la forma en que establecen los vínculos transnacionales y la manera en que los migrantes y sus familias pueden “estar cerca” mediante la apropiación de las NTIC. Para explicar lo que ocurre con el intercambio y la socialidad en la conformación de familias virtuales, la investigación debió navegar entre lo real y lo virtual donde la etnografía en línea fue metodológicamente la base del trabajo.

El método etnográfico virtual se dirige a examinar la comunicación que se da en el ciberespacio, un sitio que integra varios modos de comunicación en una red interactiva, la formación de un supertexto y un metalenguaje que por primera vez en la historia conjuntan en el mismo sistema las modalidades escrita, oral y audiovisual de la comunicación humana (Castells 2004). Derivado de la estancia virtual y la búsqueda de evidencia sobre la interacción virtual, el trabajo de campo para la etnografía virtual consiste en la observación participante. Esta técnica permite al etnógrafo conocer la reciprocidad de los usuarios en las comunidades virtuales, reconocer e identificar los recursos que emplean para intercambiar datos, información, recursos multimedia como fotos, videos, audio.

El trabajo de campo en el ciberespacio se dirige a los lugares y herramientas de la red para rastrear el uso de Internet por el cual los migrantes mantienen contacto con sus familiares, se informan de lo que sucede en su país de origen y logran movilizarse y formar comunidad en el país de acogida (Moraes 2005). En el análisis del intercambio comunicacional que las familias de migrantes tonatiquenses realizan en función de la comunidad a través del ciberespacio, se ahondó sobre la reproducción social de las festividades religiosas y cívicas, las opiniones vertidas respecto a las decisiones públicas y los gobiernos, el fortalecimiento y propagación de las redes de solidaridad en el proceso migratorio, así como las relaciones con los miembros de las familias.

En el proceso de recolección de datos, el diario de campo recobra importancia en tanto permite el registro de los cambios que vayan surgiendo en la dinámica de comunicación o de los aspectos que incursionan en el intercambio. Durante la investigación, se van generando novedades, la entrada y salida de la red de los usuarios permite detectar cómo participan de la comunidad virtual, cómo trasladan a la realidad cotidiana la comunicación que entablan en la red. Cada vez que el investigador entre y observe la actividad virtual, debe anotar cuáles son esos cambios y el modo en que se presentan. Los datos que se vayan recabando son de suma importancia para indagar e interpretar lo que allí ocurre, desde la construcción del discurso, la congregación de opiniones, los intercambios de toda índole (texto, fotografías, videos, audio).

En el primer sistema comunicativo que adquiere el individuo dentro de la actividad compleja que es la producción textual y discursiva, (Mostacero 2004) es hablar entonces de la vida cotidiana, de lugares sociales donde se recrean las diferentes temáticas, cargadas de presiones y distensiones, es la vida diaria llena de aciertos y dificultades personales y familiares. La comunicación que los migrantes tonatiquenses establecen con sus familias en el ciberespacio devela lo sucedido en esos encuentros y desencuentros virtuales, la producción de mensajes y la profunda relación que se origina aún en la distancia. En la investigación ciberetnográfica se identifican los elementos que hacen posible esos procesos, el objetivo es el mismo, poner en común significados, ideas, cosas, sin embargo, los canales, los medios y el ambiente son distintos. La construcción de sentido se vale y afecta por el espacio de instantaneidad que se pueda tener en el ciberespacio, de lo contrario, la interacción se vale de las herramientas propias de la virtualidad. La presencia cara a cara, esa que va de aquí para allá alrededor de un tiempo y circunstancia como una consecuencia mutuamente sostenida, donde hay oportunidad abierta para tomar el turno o espera silenciosa, se traslada a un espacio no presencial, en el que se produce una inédita representación de la relación social.

La comunicación familiar y social *off line* o real puede ser un proceso ambiguo, en los medios electrónicos la ambigüedad se acentúa porque el contexto familiar y social no está presente físicamente. Metodológicamente esto repercute en la

construcción del dato cualitativo, sin embargo se investiga reconociendo que los ambientes electrónicos tienen características particulares donde se reproducen y plasman los modos de reciprocidad familiar y social, además de considerar que la comunicación *on line*, mediante herramientas instantáneas como el *chat* o el *messenger*, tendrá dinámicas distintas a la comunicación de entrada y salida en páginas web por ejemplo.

El etnógrafo virtual se enfrenta a un espacio donde el intercambio de información está determinado por el estado *on line* y *off line*, el trabajo de campo que realiza exige observación en ambas categorías. Las festividades sociales y familiares que se recrean en los sitios web de la comunidad virtual de migrantes de Tonicaco difícilmente podría explicarse si se desconoce el modo en que éstas se desarrollan en el espacio físico-real, tanto de la comunidad como de las familias. La recopilación de fotografías y videos que existe en sus espacios de la red, es resultado del deseo y la necesidad de compartir lo vivido, aquello que tiene un significado profundo para las personas y con ello alimentar la cercanía no sólo física sino también afectiva y emocional de los integrantes de cada grupo familiar.

Investigaciones que abordan a la migración desde la conformación de comunidades virtuales aportan a la metodología del ciberespacio (Morales 2005). Internet se concibe como un objeto y recurso para la etnografía, con el estudio de las categorías *on line* y *off line* se observa cómo se reconstruye la identidad y se fomenta la movilización comunitaria y familiar de los migrantes. Existe reciprocidad entre uno y otro, lo virtual se fundamenta en lo real y lo real puede ser escenario que lleve a la materialidad o al espacio físico de lo virtual. Existir en la red se extiende a existir en lo real a partir de imaginarios creados sobre la participación en el ciberespacio, esto explica por qué los individuos, las familias y los grupos se apropian de un espacio virtual para recrear su identidad, aficiones, creencias, ideología política, entre otros.

En estudios recientes, la adaptación de las herramientas metodológicas empleadas por la antropología y la sociología conforman el *corpus* metodológico para el estudio de las familias y comunidades virtuales. Para el análisis e interpretación de los datos recogidos existen propuestas que abarcan la textualidad e hipertextualidad en la conformación de redes virtuales a partir de la presentación de páginas web, del intercambio de información en *blogs*, correo electrónico, *messenger*, grupos de discusión como el caso del Análisis Reticular del Discurso (ARD).

El ARD es una herramienta para el análisis y estudio de las redes sociales virtuales que surge con el propósito de estudiar la producción discursiva concreta en el ciberespacio considerando las creencias que surgen en el discurso y que contribuyen a la reproducción y transformación de relaciones de poder. El texto en las redes virtuales es su unidad de análisis; a partir del enfoque holístico en que se basa, busca codificar todos y cada uno de los enunciados del texto a analizar, minimizando de esta manera las pérdidas de información. Mediante la reconstrucción del texto discursivo

en forma de red, interpreta el discurso en su representación reticular considerándolo en su formato unitario original (Luna 2008).

Debido a que el ARD presta atención a los elementos factuales del discurso, se puede enfocar a la reconstrucción de secuencias biográficas a partir de entrevistas narrativas, y puede ser útil en un análisis longitudinal de los cambios familiares. La red textual en este enfoque consiste básicamente en relaciones de causalidad y de identidad, siendo los nodos acontecimientos o hechos que forman parte de la biografía de la persona entrevistada. Así, se puede desarrollar una red de las metáforas utilizadas por los inmigrantes para referirse a la interacción con las NTIC, y luego realizar una nueva red a partir de posteriores entrevistas, logrando así el poder observar la evolución de las mismas, al tiempo que mediante el Análisis de Redes Sociales se lleva a cabo un proceso longitudinal de análisis de las redes personales y de apoyo de cada persona, considerando al mismo tiempo su contexto biográfico.

Estas herramientas metodológicas están vigentes en la investigación virtual, el modo en que se usaron en el estudio de caso permitió obtener la información requerida para explicar lo que ocurre en el ciberespacio, cómo los migrantes incursionan en estas nuevas modalidades de comunicación para establecer contacto e intercambio constante de información con sus familias mediante la construcción virtual de un “estar cerca” y también “vivir allá”.

La investigación realizada sobre la comunidad virtual de los migrantes de Tonicato y las dinámicas de comunicación entre familias transnacionales virtuales muestra que lo reproducido en el ciberespacio tiene como punto de partida a la comunidad imaginada, la cual es una abstracción construida a partir de la conciencia que el individuo tiene de pertenecer al espacio familiar y social por estar inmerso en un entramado de prácticas y de bienes culturales.

El estudio de caso mediante la etnografía virtual y la aplicación del método inductivo provee de instrumentos metodológicos para estudiar en lo particular las relaciones virtuales, las comunidades virtuales, las familias transnacionales virtuales y todas las categorías que deriven de la actividad social realizada en el ciberespacio. El universo que representa la investigación acerca de las transformaciones en las relaciones familiares, del lenguaje, de la participación individual y grupal, del intercambio cultural, la movilización social, la reconstrucción de identidades y los complejos procesos de autoidentificación y de lazos afectivos y morales deviene en la necesidad de definir desde qué problema específico se estudiarán estas categorías.

El método inductivo permitió en la investigación cibersocioantropológica aportar al conocimiento de este fenómeno social desde el estudio de caso concreto. Es así que la metodología de este campo continúa edificándose al tiempo que aporta nuevas herramientas para indagar sobre la existencia de procesos sociales que emergen por el uso de las NTIC y la construcción de sentido que a través de ellas se genera.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La existencia de las comunidades virtuales deriva y a su vez potencia el tránsito a la Sociedad de la Información (SI); con el uso de las NTIC, los vínculos sociales establecidos en el ciberespacio conforman modalidades nuevas de interacción familiar y social. Sin embargo, la desigualdad en el acceso y uso de estas herramientas tecnológicas reproduce la disparidad económica y social que persiste en la realidad acentuada en la conocida brecha digital.

Con el estudio de caso, mediante la combinación de los métodos de la etnografía virtual y el inductivo, con aplicación de la teoría cibersocioantropológica, se pretende aportar al conocimiento de las familias migrantes virtuales a partir de las formas inéditas de comunicación que se producen y recrean en el ciberespacio. Estas familias, circunscritas en la migración y la dinámica transnacional, se caracterizan también por su transculturalidad expuesta y redimensionada en el escenario del ciberespacio determinando las nuevas relaciones, dinámicas y roles de los integrantes del grupo familiar (ampliado o extenso) en su situación *on line* y *off line*.

La propuesta teórica-metodológica se fortalece mediante el análisis conceptual y el trabajo de campo diseñado desde la etnografía virtual. En este recorrido, se busca emplear una etnografía desde la que se preste atención a la realidad familiar y social *off line* equiparada a la realidad *on line* para entender la dinámica de las familias migrantes virtuales en toda su complejidad. Esta propuesta pugna por construir y emplear un estudio etnográfico de tipo holista, que tenga en cuenta las realidades de las familias transnacionales a partir de sus implicaciones con el ciberespacio y los miembros de la familia, los que comparten novedosas herramientas comunicacionales, que redimensiona la ausencia del migrante, retroalimentando la realidad familiar a través del mundo virtual.

La etnografía y el trabajo de campo virtuales sirven para estudiar el mundo virtual, las redes, las relaciones familiares intervenidas por el uso de las NTIC, las comunidades virtuales, pero no aspectos reales que no hayan sido mediados o incorporados al ambiente virtual. Una limpieza, un acontecimiento familiar, un ritual indígena, las danzas, la música y las festividades, por ejemplo, si no son virtualizados, sólo serán posibles de estudio mediante la etnografía clásica. Pero incluso esos acontecimientos expuestos en el ciberespacio, no permiten la observancia completa y participativa de aspectos como el tiempo, los recorridos, los olores, los aromas, los sabores, el uso del tacto, la intuición, y la vibra que suele sentir todo investigador en el terreno. Es decir que el nuevo escenario comunicativo, modifica de manera importante no sólo a la dinámica familiar, sino también a la clásica lógica de la investigación etnográfica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardèvol, Elisenda, Marta Bertrán, Blanca Callén y Carmen Pérez. 2003. Etnografía visualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Revista Athenea Digital* 3: 72-92.
- Arteaga, José Manuel. 2010. México es número uno en migración. *Diario El Universal en línea*, 14 de noviembre, <http://www.eluniversal.com.mx> (Recuperado el 14 de noviembre de 2010).
- Bryceson, Deborah y Ulla Vuorela. 2001-2002. *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Oxford University Press.
- Castells, Manuel. 2004. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
- García, José Luis. 1976. *Antropología del territorio*. Madrid: Taller de Ediciones JB.
- Guerra, Ernesto y Erasmo Miranda Bojórquez. 2010. Apropiación de las NTIC por los indígenas yoremes-mayo. En *Migrantes e indígenas: acceso a la información en comunidades virtuales interculturales*, coords. Eduardo Andrés Sandoval Forero y Ernesto Guerra. España: Eumed, Universidad de Málaga.
- Hine, Christine. 2004. *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Luna Hernández, Jesús René. 2008. El análisis reticular de las metáforas sobre tecnociencia e inmigrantes: Una propuesta teórico-metodológica. *Revista Athenea Digital* 13: 317-324.
- Mayans i Planells, Joan. 2002. Nuevas Tecnologías, Viejas Etnografías. Objeto y método de la antropología del ciberespacio. *Revista Quaderns de l'ICA* 17-18: 79-97, <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=23> (Recuperado el 7 de enero de 2010).
- Moraes Mena, Natalia. 2005. Internet y ciberespacio en el estudio de comunidades diaspóricas: análisis de una experiencia. Comunicación presentada en el Simposio Antropología de los Media del X Congreso de Antropología, Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, septiembre de 2005, Sevilla, España, <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=208> (Recuperado el 6 de enero de 2010).
- Mostacero, Rudy. 2004. "Oralidad, escritura y escrituralidad". En revista *Sapiens*, junio año/vol. 5, número 001. Venezuela, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Pp. 53-75.
- Ramos Pioquinto Donato. 2008. "Migración rural-urbana y redes sociales. El caso de la Sierra Norte de Oaxaca". En revista *El Cotidiano*, marzo-abril año/vol 23, número 148. México, Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 95-104.
- Rogers, Everett M. 2003. *Diffusion of innovations*. New York: Free Press.
- Ruiz Torres, Miguel Ángel. 2004. Ciberetnografía: comunidad y territorio en el entorno virtual. En *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*, coords. Elisenda Ardèvol, Adolfo Estalella y Daniel Domínguez, 117-132, <http://hedatuz.euskomedia.org/5225/1/05117132.pdf> (Recuperado el 6 de enero de 2010).